

Saludo en la inauguración de las Jornadas.

Maitena Monroy, de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya

A todas: bienvenidas, ongietorriak, benvingudes, benvidas.

Podría teorizar acerca de qué es el feminismo y algunas estarían de acuerdo y otras encontrarían puntos de desacuerdo pero he pensado que es mejor que dejemos eso para el debate y contarles lo que para mí ha sido el feminismo desde que cuando tenía 12 años una profesora feminista, militante de la asamblea de mujeres de Bizkaia se cruzó en mi camino. Gracias a ella y al resto de mujeres de la asamblea pude poner palabras, definir mi malestar confirmando que no se me había ido la olla y que mi malestar tenía un nombre, machismo, pero que además había estrategias para combatirlo y una herramienta poderosa: FEMINISMO, en todas sus corrientes, en todas sus expresiones, en la fuerza de saber no solo que otro mundo es posible sino que tenemos derecho a que otro mundo sea posible, con la emoción de compartir este presupuesto con millones de mujeres en todo el mundo. Así llegó el feminismo en forma de tsunami desmontando y barriendo lo que el sexismo había tejido con tanta habilidad. También llegaron las críticas y supimos que estábamos acertadas, que molestábamos, y cuando en el instituto nos decían: “Putas feministas”, nosotras nos reíamos y les respondíamos: “Somos malas podemos ser peores”.

Desde entonces en el camino ha habido muchas maestras, compañeras, cómplices, mujeres de aquí y de allá, mujeres increíbles que reinventaban, que definían como querían ser nombradas, como querían vivir, amar. Con algunas con mayor acuerdo, con otras con profundos desacuerdos pero con todas ellas compartiendo un objetivo irrenunciable, convirtiendo el malestar en una lucha sin fronteras, diversa, alegre, imparable. Un aviso

para las que llegan una vez al feminismo, la primera vez que se descubre el feminismo ya no hay vuelta atrás, ya es imposible renunciar al deseo de emancipación, al derecho a la igualdad. Por eso no aceptaremos ni nos conformaremos con pequeñas conquistas, con cesiones, hagamos que la política tenga definitivamente perspectiva feminista.

De la teoría a la práctica y de la práctica a la teoría, seamos la 4º, la 5º ola, la verdad es que el feminismo nunca ha dejado de ser una marea transformadora. Esperamos que estas jornadas nos lleven a sentir la fuerza, la esperanza, la convicción de que lo que hoy estamos generando, aunque seamos un poco “desgeneradas”, otra vez aquí 30 años después, sea un tsunami pacífico pero imparable que inunde desde Granada cada rincón de procedencia de todas las que hoy estamos aquí e incluso el de las que no pudieron asistir pero les hubiera gustado estar.

Molestemos, preocupemos, seamos insumisas, divirtámonos, rompamos con el sexismo reconocible y con el que no se ve, creemos historia y ocupemos nuestro lugar en el mundo, sin que nadie se atreva a ponernos techos de cristal, ni paredes que nos enjaulen, sin miedo, porque nuestro momento ha llegado.

¡GORA EMAKUMEON BORROKA!